

puso S. Gregorio su Gradual y Antiphonario. Hizo notar con exactitud el canto de todos los oficios, y fundó escuelas para llevar la enseñanza á la pureza primitiva. El suceso fué completo; no solo se contuvo la decadencia, sino que introdujo en las pompas musicales de la iglesia un orden, una disciplina y una magestad desconocida hasta entónces, y que le ha valido no solo el título de restaurador, sino de verdadero autor de la liturgia católica.

“Esta gran organizacion gregoriana, floreciente ya cuando la muerte de su fundador en 604, brilló con toda su luz durante el siglo VII, y todavía se mantenía sin alteracion, cuando á fines del siglo VIII, Carlo-Magno pidió al Papa Adriano cantores y músicos para formar su gran escuela de Metz. Las tempestades, miserias y turbaciones de los siglos IX y X, alcanzaron á la música, así como á todas las artes. La tradicion se fué corrompiendo de dia en dia, aunque no podia extinguirse del todo por estar tan cerca de su origen. Hé aquí por qué los manuscritos litúrgicos de esta época; manuscritos de que están llenas nuestras bibliotecas, tendrian un precio inmenso si se pudieran descifrar. Encontrariamos al verlos dos ventajas: un placer para los eruditos, lo cual no es despreciable, y la posibi-

lidad práctica y muy apreciable de reformar, no acaso, sino sobre datos positivos y con espíritu inteligente, los cánticos de nuestra Iglesia católica.”

“Esto es lo que hace tiempo forma el ensueño de muchos fieles; lo cual se comprende muy bien cuando asistimos á los oficios cantados de nuestras más ricas iglesias, aquellas que están en estado de celebrar más dignamente el oficio divino. Si San Gregorio volviera al mundo y oyera cómo se salmodia en nuestros facistoles, desfigurando las santas melodías, á veces con mujidos inhumanos, otras con aires profanos, se veria tentado á creer que los Godos, Allobroges ó Lombardos, habian hecho tambien á nosotros una reciente visita.”

“Esta idea de reforma del canto eclesiástico comienza á abrirse camino entre los individuos del clero: necesario es alentarla; pero tambien es preciso tener cuidado, para que no sea que faltando una sólida base y sistema determinado, se construya á la ligera un edificio de fantasía. Algunos celosos Pastores han hecho ya en sus iglesias experiencias sin resultado. El escollo será inevitable, si en esta materia se fía el resultado al caso ó al gusto individual. Para hacer

esta reforma no hay más que un camino seguro: volver á las tradiciones gregorianas."

Veamos ahora lo que han opinado hombres entendidos, sobre el canto llano, que se sustituyó al gregoriano y que estaba en uso en Francia, ántes de la restauracion de que venimos hablando. El abate Poisson en su "Tratado teórico práctico del canto llano" se expresa así: (1) "La reforma de los libros de la santa liturgia ha puesto en la necesidad de componer cantos nuevos. ¡Pero qué diferencia entre los antiguos y estos! Es un hecho indudable, que no han gustado á la generalidad del pueblo, que han repugnado al buen gusto de los inteligentes, y que no producen en el auditorio mas que fastidio, frialdad é insipidez. ¿Por qué motivo? Porque los compositores, en vez de remontar á las fuentes más puras de la venerable antigüedad, han tomado un rumbo enteramente opuesto. Unos, sin consideracion á los antiguos maestros y acaso sin conocerlos, han trabajado siguiendo á los modernos, ó copiando servilmente, ó á lo sumo imitando sin gusto alguno. Otros, más atrevidos

(1) "Amigo de la religion" núm. 5415, 26 de Agosto de 52.

todavía y más independientes, no han buscado ni modelo ni guías: se han persuadido que les bastaba su talento; y lisongeándose de hacerlo todo por sí mismos, no han hecho ni producido, más que lo que daba su propio fondo. Pero si se comparan estas piezas nuevas con las antiguas, si se las juzga segun las leyes de una composicion regular, si se las pesa con la balanza de la bella naturaleza y del buen gusto, ¡cuán inferiores aparecen al lado de las antiguas y cuánto motivo dan para lamentar la pérdida de estas." Esto lo encontramos enteramente conforme con lo que juzga del antiguo canto gregoriano, el célebre abate de Bañi, maestro de la Capilla Papal (1) que se expresa así: "De todos estos méritos reuidos resulta en el canto gregoriano, un yo no sé qué de admirable y de inimitable: una fineza de expresion indecible, un patético que entornece, una naturalida fácil y elegante, siempre franca, siempre nueva, siempre florida, siempre arrebatadora por una belleza que no se aja ni envejece jamás; miéntras que las melodías de los cantos cambiados ó añadidos desde la mitad del siglo XIII hasta la época actual, se reconocen in-

(1) Memoria storica tom. XI, pág. 31.

mediatamente por estúpidas, insignificantes, fastidiosas y groseras."

El R. P. Luis Lambillotte de la Compañía de Jesus, hombre tan notable por su ciencia de la música y que tanto trabajó por la restauracion del canto gregoriano en Europa, se expresa así en su obra titulada "Esthetica, theorie et pratique du chand grégorien." "Primera cuestion. Motivos que nos han impulsado á restaurar las melodías gregorianas. El primero de estos motivos, es la estimacion singular de la Iglesia por estas melodías. Cuando vemos á la Santa Iglesia romana hacer constantemente elogios de una cosa, debemos decir que esa cosa es buena y excelente. Mas si abrimos la historia eclesiástica desde S. Gregorio hasta nuestros dias, veremos á los Soberanos Pontífices, los Concilios generales y particulares, los Concilios provinciales y los Synodos, los Arzobispos y Obispos de todo el mundo católico, elogiar, exaltar el canto gregoriano, prefiriéndolo en los templos á toda otra composicion musical. Muy fácil seria citar innumerables testimonios; pero nos limitaremos á uno solo que resume todos los demas. La Bula de Benedicto XIV, que comienza "Annus qui" expedida en 1749. Este gran Pontífice, despues de demostrar, que para obedecer al Concilio de

Trento, es necesario que los jóvenes levitas aprendan el canto romano, declara que por canto romano, se entiende el gregoriano, y que es preciso cuidar que se ejecute al unísono: *vocibus unisonis*. "Este canto, dice, tiene la virtud de excitar á la devocion y á piedad las almas de los fieles. Ejecutado en las iglesias como conviene, agrada más á las almas piadosas y lo prefieren con justicia al canto armónico ó musical." *et merito praefertur*

"Es imposible no ver esto una grande prediccion de la Iglesia por el canto gregoriano, y una de los más sólidos fundamentos, que pueda tener un verdadero católico, para trabajar en su restauracion."

Este movimiento de restauracion del canto llano gregoriano, coincide con el empeño que ha manifestado el Episcopado francés para adoptar en toda Francia la liturgia romana, proscribiendo la galicana que se observaba anteriormente. En el "Amigo de la Religion" (1) encontramos un artículo del abate Guillon, en donde enumerando las causas de la decadencia del canto gregoriano dice: "que la principal es la diferencia de

(1) Núm. 5409, 12 de Agosto de 52.

la liturgia galicana respecto de la romana; pues para adaptar el canto á esta liturgia, descompusieron y corrompieron el magnífico canto gregoriano, introducido á Francia por Pipino y Carlomagno." Pero esta restauracion de la liturgia romana es ya un hecho en la mayor parte de las diócesis en Francia, que han sustituido tambien el canto galicano, con el legítimo romano ó gregoriano.

En Bélgica el Eminentísimo Cardenal Sterckx, Arzobispo de Malinas y Primado de la Iglesia belga, ha empezado la restauracion del canto gregoriano y de la música religiosa. En 1845 El Sr. Presb. N. A. Janssen, profesor de canto en el Seminario de Malinas, formó por órden de este eminente Prelado unos elementos para enseñar el canto gregoriano; y en la dedicatoria del libro dice el autor: "Me considero muy feliz al poner á las plantas de V. E. el homenaje de un trabajo emprendido por vuestras indicaciones, y cuyo suceso considero asegurado, honrando vos este libro con vuestra alta proteccion. Bajo tales auspicios, estos principios de canto gregoriano se propagarán y sentarán sobre verdaderas y sólidas bases, la reforma del canto de la Iglesia. Nunca se olvidará, Monseñor, que el Arzobispo de Malinas es quien da el ejemplo en esta gran-

de obra, queriendo que se practique seriamente, lo que en otras partes no es más que objeto de vagos deseos y tendencias poco seguras. Ni podía ser de otra manera, considerando las grandes cosas que se han hecho aquí en estos últimos años. En torno de nuestra Metrópoli se ven surgir y florecer tantas bellas instituciones donde la generacion nueva viene á empaparse en el Catolicismo. El porvenir es mio, dice la Religion, y el pueblo belga será siempre lo que siempre ha sido, un pueblo de católicos romanos. En nuestras catedrales seculares y en torno de nuestros antiguos altares, se aglomeraba la multitud fuertemente impresionada y con el fervor de las edades de la fé: entónces V. E. ha comprendido que habia llegado el tiempo de hacer resonar nuestros templos, con esos antiguos cantos de la piedad primitiva, esa expresion tan verdadera de sentimientos siempre iguales, porque dimanaban de una Religion que nunca cambia ni se muda."

"V. E. ha querido restablecer el canto llano; y se ha dignado asociar mis débiles esfuerzos para esta grande obra. Yo acepto esta santa mision, con todo el ardor que puede excitar en el corazon de sus súbditos, el zelo de V. E. Tengo la conviccion de haber penetrado los verdaderos principios de este canto, y bajo las alas de vues-

tra proteccion, tendré valor de enseñarlos. Este trabajo, Monseñor, por defectuoso que parezca, tendrá siempre la inmensa ventaja de haber sido aceptado por V. E. Yo sé muy bien que en todo nuestro país y aún más allá, vuestro nombre será la más brillante y sólida de sus recomendaciones. Se leerá este libro, se estudiará, se amará y cultivará el canto llano, y esto será la más bella recompensa, que por sus desvelos pueda ambicionar, el más respetuoso de vuestros hijos.

—*N. A. Janssen.*”

¿Quién no ha admirado la magnificencia, correccion y elegancia de todos los libros litúrgicos impresos en Malinas de algunos años á esta parte? Esto ha contribuido poderosamente á la reforma del canto en Bélgica y en todas partes á donde han llegado estos libros. Hemos hecho una minuciosa comparacion entre lo anotado en los Misales de Malinas y el verdadero canto gregoriano, impreso en las mejores ediciones romanas, y lo hemos encontrado enteramente conforme y con una correccion admirable, y limpieza sorprendente.

El año de 1842 el mismo eminente Prelado, Cardenal Sterckx expidió un decreto sobre canto y música religiosa, en el cual se expresa así en el artículo 1º “Las personas piadosas escu-

chan con más gusto el canto llano y sostenido, llamado gregoriano cuando se canta con decencia y como conviene, prefiriéndolo justamente al canto llamado armónico y musical. Deseamos, pues, que se conserve absolutamente donde esté en uso, y que se restablezca, se cultive y propague donde haya sido abolido. . . .” De este modo este ilustre Prelado ha reformado el canto sagrado y corregido los abusos de la música religiosa.

M. Van Elewyck decia en el congreso de música religiosa, reunido en Paris el año de 60:

“Desde antes de 42, nuestro venerable cardenal Mgr. Egelberto Sterckx habia tomado en consideracion la restauracion del canto llano en su diócesis. Hasta entónces esta materia habia estado al cargo de los señores curas de las parroquias; pero en 42 se publicó un decreto y á consecuencia de esto se instituyó una comision compuesta de seis personas eclesiásticas y seglares, que se ocuparon en un inmenso trabajo, que dió por resultado la publicacion de nuevos libros de canto llano empezada el año de 48. El gradual de Malinas está basado en la célebre edicion Medicea verificada en Roma en 1615. La misma comision para completar su obra, consultó tambien el Antiphonario romano, edicion de Vene-

cia por Liechtenstein año de 1580. Hoy en el día, el canto litúrgico de la diócesis de Malinas, forma un cuerpo completo, como podeis convenceros al ver los volúmenes que he tenido el honor de remitir al señor presidente."

No sólo en Malinas, sino tambien en otras diócesis de Francia, se hicieron nuevas ediciones de los libros de canto gregoriano. El P. Jesuita Luis Lambillotte emprendió un inmenso trabajo de comparacion de manuscritos para encontrar las verdaderas melodías gregorianas; hizo un viaje por toda Europa, con este objeto; y al fin en 1857, publicó su Gradual y Antiphonario, bastantemente apreciados por los inteligentes. Ya ántes hablamos de la edicion verificada por la comision de Reims y Cambray. Hubo tambien otras ediciones de libros de canto gregoriano en Digne, en Rennes y en Dijon (1)."

Los Prelados franceses y belgas desplegaron un celo ardiente por el establecimiento del canto gregoriano romano en sus respectivas diócesis. Ya hemos dicho lo que el Emo. Cardenal Sterckx hizo en Malinas: esto fué secundado por

(1) Historia general de la Música religiosa por M. F. Clement.

Monseñor Van Bommel en Lieja, que en 1851 expidió unos estatutos en que prescribe el estudio y preferencia del canto gregoriano. Lo mismo hizo en 1863 Monseñor Delebecque Obispo de Gante. Monseñor Parisis obispo de Arras se ha distinguido expidiendo una carta pastoral sobre el canto de la Iglesia, en 28 de Enero de 1846. Es tan interesante lo que dice acerca de la importancia de esta materia, principalmente para los Sacerdotes, y tan acomodado á nuestras circunstancias, que no podemos dejar de traducir lo siguiente: "A los que juzgaren poco importante la materia de esta instruccion, podriamos responder lo siguiente: 1.º que siendo el canto una parte, si no esencial, al ménos integrante, del culto público rendido á Dios, reclama para sí, la importancia que todo católico está obligado á dar al culto mismo: y si se puede raciocinar respecto del canto absolutamente lo mismo que de todas las ceremonias cristianas que á no ser por irreflexion, no pueden mirarse con desden, sino por los herejes é impíos. Sin duda que no existe para los ministros de la religion, una obligacion tan rigurosa de saber los principios del canto, como la que hay para conocer el dogma, la moral ó los puntos fundamentales de la disciplina; pero á pesar de esto, es